

EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ

(8.º)

Y SUS HIJOS ILUSTRES.

(Continuacion.)

Hay en mi pueblo natal una hermandad ó cofradía, titulada del *Santo Entierro*, encargada (entre otras cosas) de arreglar y dirigir las procesiones de la Semana Mayor, con que los Alcañizanos hacen conmemoracion solemne, como los Católicos de todos los países, de la Pasion y Muerte de nuestro divino Redentor. Entre dichas procesiones, la mas célebre, y sobre todo, la mas ruidosa, es la yá mencionada de los tambores; como la llaman en todo Aragon. Dificil será, que ninguno de mis lectores ignore lo que es aquella procesion. No obstante, como no es un imposible, que alguno lea estos artículos sin haber oido jamás hablar de ella; por si tal sucede, á este único lector ó lectora quiero decirle lo que es aquella procesion.

Desde la media noche que precede al Sábado Santo, nadie descansa, ni duerme en toda la ciudad. Apenas canta el gallo, poco despues de las doce, comienzan á sonar estrepitosamente por todos los barrios y plazas y calles de Alcañiz muchos centenares de tambores, (alguna vez pasan de mil) más grandes la mayor parte, que las antiguas cajas de guerra. Es muy frecuente, ver y oir algunos, mayores que la tambora ó bombo, que usaban en mi niñez las músicas de Regimiento. Es tal el estruendo, que forman, que suele oirse á muchas leguas de la poblacion. Imposible sería, representar mas al vivo el trastorno de la naturaleza, la conmocion, el terremoto de nuestro globo, cuando lamentaba la agonía y muerte del Hombre-Dios, que voluntariamente espiraba en una Cruz, por salvar y redimir á la raza pecadora.

A la alborada, sale la procesion del templo. En imágenes de escultura, ó pintadas en lienzos, que se llevan levantados á manera de estandartes, acompañan el Santo Entierro de nuestro Redentor los Patriarcas y Profetas de la Ley antigua, los Apóstoles y Evangelistas, las tres Marias, y otros cien Santos y Santas del Nuevo Testamento. Tambien aparecen allí las diez Sibilas de la antigüedad á saber, la Persica, la de Cumas, la Delfica, la de Samos, la Libica, la de Frigia, la Tiburtina, ó

Albunéa, la Demófila, la del Helesponto, y por fin la Eritrea; que es la mas célebre de todas, por mencionarla san Agustin en el libro 17 de su *Ciudad de Dios*, en que habla el Santo Doctor de un acróstico de aquella, cuyas letras iniciales formaban este sentido: *Jesucristo Hijo de Dios Salvador*.

Lo que mas empero llama la atencion del hombre pensador y cristiano en aquella solemnidad religiosa es la *Muerte*, ó sea el esqueleto de un hombre de aventajada estatura, conducido en andas, como las sagradas efigies de los Santos. Los que las llevan en hombros, ó en las manos, si son pintadas, lo mismo que los que tocan los tambores, van vestidos de Nazarenos, cubiertas las caras con larguísimas caperuzas. En Alcañiz los llama *Cucarachos* (no sé por que razon) la gente menuda, como llama constantemente á la plebe el grave historiador Juan de Mariana.

Llega la procesion á la plaza mayor, y al sonido marcial de una trompeta, que toca el pregoneiro, (este lleva túnica de Nazareno, pero no caperuza) enmudecen de repente los tambores todos, y á manera de encanto, sucede al anterior estruendo un silencio sepulcral. Los Sacerdotes, que llevan en hombros el sepulcro del Salvador, lo colocan respetuosamente en mitad de la plaza, y adora de rodillas su Santa Imágen todo el pueblo Alcañizano, en tanto que Longinos, vestido y armado de Centurion, sella el Sepulcro.

Cuantos llevan tambores, van pasando ordenadamente de cuatro en cuatro, ó de seis en seis, poco mas ó menos, y hacen tres genuflexiones ante el sepulcro Santo, escoltado y defendido por soldados romanos, que lucen su luenga lanza y escudo, su armadura y capacete de hierro, á la usanza de los Cincinatos y Regulos y Escipiones. Los que llevan andas ó estandartes, con las imágenes de los Santos y de las Sibilas, se arrodillan tambien tres veces ante el sagrado cadáver del Señor. Despues de todos, pasan igualmente los que conducen la Muerte, que se inclina y dobla la rodilla, digámoslo así, confesando y publicando mudamente, que vá á ser vencida y humillada por *Aquel*, que hace tres dias yace y reposa en aquella tumba. ¡Espectáculo admirable, sublime, divino!!! La muerte, que triunfó de Adán, y triunfará de todos sus descendientes, hasta la consumacion de los siglos, se prosterna y anona-

da, y pregoná á su despecho, que solo el hijo de Dios, á quien plugo morir momentaneamente por salvar al humano linage; va muy en breve, por su propia virtud y poder, á resucitar vencedor y glorioso de entre los muertos, para volver al seno del Eterno Padre, y recibir el ósculo divino de su boca sacrosanta; galardón inefable de los dolores y afrentas y amarguras de su sagrada Pasion.

Volvamos á la pobre y centenaria vieja, olvidada en los párrafos anteriores. Contaba esta buena y sencilla muger, muy afectada, y hasta con cierto asombro y espanto, que en el mismo año en que falleció Felipe V, es decir, en 1746, llevaron á la Muerte en sus hombros en la procesion de los tambores cuatro mozaletes de cabeza ligera, á quienes no obligaba todavia el ayuno. (Palabras literales de aquella anciana.) Al retirarse de la funcion religiosa, en vez de volver con las andas y la figura de la Muerte, para depositarlo todo hasta otro año en la casa del *Santo Entierro*, que así se llama el edificio, donde se guardan todos los venerandos objetos pertenecientes á las funciones de la Semana Mayor; se dirigieron temerariamente á la charca del Hospital de San Nicolás, (cloaca de todas las inmundicias de la poblacion) y Muerte y andas, en que esta venia, cayeron con estruendo al fondo de las aguas entre las carcajadas y chocarrerías disonantes y chanzonetas de mal género, con que acompañaron aquellos miserables la impía y ruidosa zabullidura del humano esqueleto, respetable y sagrado, no solo entre católicos, sino hasta entre paganos y hotentotes. Les formaron una causa criminal, cual merecian, y fueron encerrados en un calabozo. A los pocos meses empero, les dieron libertad, sin que les impusiesen más aflictiva pena, considerando los pocos años, y la irreflexion y atolondramiento de los criminales mancebos. Pero si los hombres no los castigaron con más esceseivo rigor, la Muerte, de quien se habian sacrilegamente mofado; ó hablando con mas exactitud y precision, la divina Justicia, á quien habian dejado de respetar en un momento de aberracion y voluntaria demencia se encargó de darles un castigo mas imponente y severo. Castigo, que aterró á la poblacion entera por de pronto, y que despues del profundo silencio, compañero del espanto y del asombro, dio pábulo por muchos dias y aun años á conversaciones piadosas y edificantes en todas

las familias de Alcañiz. Al siguiente año de aquel suceso 1747 ninguno de los cuatro jóvenes culpables pudo asistir, ni menos vestirse de Nazareno en la procesion de los tambores. Todos habian fallecido, poco menos que de repente, sin que hubiera en la ciudad ni peste, ni dolencia alguna contagiosa. Repito lo que dije antes. No calificaré este hecho histórico, bien digno en verdad de llamar la atencion. Mis lectores á su placer, lo pueden llamar *casual*, *sobrehumano*, *milagroso*, ó como les parezca. Yó solo diré, que bien considerado el suceso, dá mucho que pensar y meditar seriamente á una alma cristiana, que teme á Dios; y esto indudablemente es lo mas cierto y seguro.

(Se continuará.)

GASPAR BONO SERRANO.

ALCAÑIZ 16 DE NOVIEMBRE DE 1867

NOTICIAS.

De nuestro apreciable colega *La Reforma*, del dia 11 tomamos los siguientes sueltos; referentes á la muerte del general O'Donnell cuya noticia dimos á nuestros lectores en el número anterior.

«Conforme teníamos anunciado, ayer 10 se celebraron los funerales del Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, duque Tetuan, haciéndose los honores que marca la Ordenanza.

El gentío en todo el trayecto que habia de recorrer la comitiva era inmenso, habiéndose desplegado por el mundo oficial todo el aparato que podia contribuir á dar mayor realce y solemnidad al acto, al cual concurrieron todas las eminencias políticas, militares y literarias de España.

El féretro del general O'Donnell, en el cual se veian las insignias de su grado y una magnífica corona de laurel, recuerdo de la guerra de África, iba colocado en un carro de Artillería, segun previene la Ordenanza, llevando las cintas del féretro seis tenientes generales, y marchando á pié, á uno y otro lado del mismo, los ayudantes del ilustre finado, Sres. Aumada y Olawlor.

El duelo iba presidido por los señores duque de Valencia y de la Torre, el general Ustáriz y otro caballero anciano, unido por estrechos y antiguos vínculos de amistad con el malogrado duque de Tetuan.

Madrid entero acudió á pagar su último tributo de afecto y de admiracion al inolvidable vencedor de África.

¡Que Dios le haya recibido en su piadoso seno!»

«Después de embalsamado el cadáver del general O'Donnell, estuvo expuesto, vestido de uniforme, en la sala principal de la quinta que habitaba en Biarritz, en la que fué necesario dejar libre entrada á los centenares de personas de aquella poblacion, de Bayona y de las inmediatas, que solicitaban el honor de contemplar los despojos mortales del caudillo de África cuya fama era europea.

Por iniciativa del emperador Napoleon, al ministro de la Guerra francés habia dado orden á la autoridad militar de Bayona para que, si pasaba por allí el cadáver del duque de Tetuan, se le hiciesen los honores fúnebres correspondientes á los mariscales del Imperio, distincion que rarísima vez se tributa en Francia á los extranjeros.

Pero estos honores no pudieron tributarse, porque el féretro fué llevado á la estacion de La Nègresse, mas inmediata á la frontera.»

«En el testamento militar hecho por el general O'Donnell antes de la campaña de África, parece que se nombra único albacea testamentario al general Ustáriz, y contiene la cláusula de que no haya pompa en su entierro y se le dé sepultura en el suelo. Entre las mandas figura la de las armas del ilustre general, que lega á su sobrino y heredero D. Carlos O'Donnell.»

«Parece que se vá á escribir una corona fúnebre á la memoria del señor duque de Tetuan.»

«Las orillas del Ganges han sufrido una inundacion de que no hay ejemplo en los tiempos modernos. Un sin número de aldeas han sido destruidas por completo, quedando inutilizada una gran parte de via férrea del Este de Bengala.»

(De *El Lloyd de España*.)

«A despecho del oidium, y segun datos oficiales, pasa de arrobas 1.600,000 la uva entrada en Málaga, y no bajará de un millon de arrobas la embarcada, lo que dá sobre 100,000 mas que el año pasado en igual época.»

(De *El Lloyd de España*.)

«En Sevilla se esperaba la llegada de grandes partidas de trigos estrájeros que conducian los vapores de los Sres. Vinuesa y Segovia. Se creia que esto haria bajar el precio de aquel grano y por consiguiente el del pan.»

(De *La Reforma*.)

«La diputacion provincial de Málaga ha puesto á disposicion del gobernador de la provincia 30.000 duros para que los apliquen á obras públicas en los pueblos mas necesitados, y donde sea mas necesaria la proteccion de la autoridad. A fin de que sean invertidos con economía y provecho, se hará responsables á los alcaldes, intervenidos por dos mayores contribuyentes, siendo de esperar, en su consecuencia, que de esa manera tendrán trabajo numerosos jornaleros. Además la diputacion ha acordado auxiliar con una subvencion de 12.000 duros la construccion de la carretera de Alora á Caratraca.

(De *La Reforma*.)

Dicen de Tortosa que para el 15 del corriente se abrirá al servicio público el trozo de via ferrea de las Ventallás á Santa Bárbara, que mide unos 8 kilómetros.

(De *Los Sucesos*.)

Por el puerto del Grao de Valencia se han introducido ya 30,784 fanegas de trigo y 23,576 arrobas de harina procedentes del extranjero.

Muy pronto se publicará el nuevo reglamento sobre partidos médicos, cuya preparacion puede darse por terminada.

Para redactar este proyecto, se ha procurado tener á la vista, con objeto de corregir los vicios del antiguo, las quejas y reclamaciones que contra él se han formulado.

(De *La Reforma*.)

El reglamento sobre establecimientos balnearios, redactado por la direccion general de Sanidad, puede darse por concluido y creemos que no tardará en publicarse. Para su confeccion se han tenido presentes las disposiciones del ramo vigentes en los paises estrájeros aplicables á España.

(De *La Reforma*.)

CAPELLANIAS.

(Continuacion.)

Si hubieramos de tratar el reciente convenio celebrado con la Santa Sede en su parte filosófico-legal y hacer un científico estudio de cada uno de sus artículos, nos alejariamos necesariamente del propósito formado en un principio, y acaso se nos tachase de presuntuosos ó atrevidos; como no tenemos aspiraciones de comentaristas, cúmplenos solo decir, que con el definitivo arreglo de las Capellanías colativas, se ha resuelto no solo una cuestion de familias, no solo una cuestion de interés privado si es un punto legal económico de desamortizacion, y á la par se ha desatado el nudo que catorce años há venia estrechándose en enmarañada madeja, sacando á las familias del estado de incertidumbre que se encontraban. En efecto el que tenia una Capellania no sabia lo que tenia, y no estaba seguro si respondia á los deberes de su conciencia; habia una voluntad de un testador que no se cumplia; una ley

que daba derechos que quedaban defraudados, y aquel convenio ha puesto término á tamaños males, respetando hasta donde ha sido dable la voluntad de los fundadores y derechos de los particulares, y conciliando en lo posible el bien de la Iglesia, del Estado y de las familias interesadas; mirado sintéticamente el repetido arreglo, puede decirse que resuelve tres puntos esenciales á saber: separacion completa de las cargas espirituales respecto de los bienes sobre que se hallan afectas, pasando estos á la clase de libres; extincion absoluta de las Capellanías colativas reclamadas antes del dia 17 de Octubre de 1851 fecha de la publicacion del citado Concordato como ley de Estado, y con posterioridad al Real decreto de 30 de Abril de 1852; y reorganizacion de las que no hubieron sido reclamados sus bienes á la publicacion del Real decreto de 28 de Noviembre de 1856, por medio de títulos de la Deuda consolidada del 3 por 100, convertidos en inscripciones intrasferibles de la misma Deuda.

Conocidos los graves inconvenientes que los bienes de Capellanías desvinculadas experimentaban, con el hecho de continuar sugetos al cumplimiento de las cargas espirituales, puesto que además de estar separados bajo cierto punto de vista del comercio del hombre, con motivo de las desventajas que ofrecian para la contratacion, sus propietarios á las veces no sacaban el rendimiento necesario para cubrir dichas cargas, se comprenderá la imperiosa necesidad de una radical reforma; con la desamortizacion de aquellos bienes habiase llenado una exigencia económica, se habia puesto en circulacion una fabulosa riqueza, cuyos productos debian aumentar considerablemente; habia recibido un notable impulso la agricultura en España; pero faltaba concluir la obra; era preciso que esos bienes se hiciesen de igual condicion que los demas; que no ofreciesen dificultad en su enagenacion; que cuando su poseedor necesitase desprenderse de ellos, encontrara quien le diera su justo valor; que cuando le conviniera permutar alguna finca por otra, se le dejase el camino espedito, y si deseaba tomar dinero á préstamo ó afianzar su crédito, pudiera facilmente constituir una hipoteca; todo lo cual ha venido á conseguirse con el nuevo arreglo.

Los bienes derechos y acciones de Capellanías Colativas de patronato familiar, activo ó pasivo de sangre, adjudicados ó que se adjudicaren, como reclamados antes del 17 de Octubre de 1851 y después del Real decreto de 30 de Abril de 1852, quedan libres de toda carga eclesiástica, y extinguidas las Capellanías de que proceden; pero sus poseedores están en la obligacion de redimirlos, asi como tambien la congrua de ordenacion establecida por las sinodales de la respectiva Diócesis al tiempo de la fundacion. (1) No se pierda de vista que esto solo se concreta á las Capellanías reclamadas con anterioridad ó posterioridad á las fechas indicadas, y así sabrán los interesados á que atenerse para distinguir los casos en que respectivamente se encuentran; todos los que se hallen pues comprendidos bajo esa regla, están en la imprescindible necesidad de cumplir con lo mandado, por manera que les es obligatoria dicha redencion de cargas, los bienes toman la naturaleza de libres, y las fundaciones de que proceden desaparecen por completo.

Pero no solo están sugetos aquellos bienes á la luicion de cargas, si que tambien se hace extensiva la misma obligacion (2) á las familias á quienes se hubieren adjudicado como procedentes de verdadera Capellania de sangre, los bienes de una pieza eclesiástica que constituia verdadero Beneficio, aunque de patronato familiar activo ó pasivo de sangre cualquiera que fuere su título ó denominacion; á los poseedores de bienes eclesiásticos vendidos por el

(1) Art. 1. 2. y 3. del convenio con la Santa Sede.

(2) Art. 5. del Convenio citado.

Estado con sus cargas; y á las familias á quienes se hayan adjudicado ó adjudicaren bajo cualquier concepto, bienes pertenecientes á obras pías, legados pios y patronatos laicales ó reales delegos, y otras fundaciones de la misma índole de patronato familiar tambien activo ó pasivo, gravados en igual forma.

(Se continuará.)

C. C.

SECCION DE VARIEDADES.

BIBLIOGRAFÍA.

2.^a Parte.

«Bien conocido es el todavia jóven Sr. D. Antonio Arnao en nuestro parnaso, por sus *Himnos y quejas*, sus *Melancolias*, sus *Ecos del Tader*, su *D. Rodrigo*, su poemita sobre la *campana de Africa* y por *El Caudillo de los ciento*. Siempre le llamaron la atencion muy privilegiadamente los asuntos religiosos; en la primera edad aplicóse á la pintura, y su bello ideal era trasladar al lienzo las figuras celestiales de Jesus y Maria, segun se dibujaban en su imaginacion ardiente con la lectura de los libros sagrados. Con vocacion dominante á las letras, su deseo varió no más que de forma; si bien subsistiendo en el fondo, pues ya no pensaba en cuadro, sino en poema; y la vida del Salvador y de su Santa Madre le brindaban tanto en el conjunto como en aislados pasajes, muy vasto campo en que estender la fantasia y acendrar el sentimiento; pero lo delicadísimo del asunto le indujo hasta ahora á satisfacerse con pedir su acento á la poesia lirica, para tratar materias más fáciles en sus bellas composiciones.

A la sazón dá el Sr. Arnao por cumplida una parte de sus antiguos y nunca amortiguados deseos con la paráfrasis de *Las siete palabras* de Jesucristo en el Calvario. Varias veces he tenido ocasion de hablar de la distinguida sociedad de Cuartetos, que todos los años atrae á los inteligentes y á los aficionados mas notables al Conservatorio. Alma de esta sociedad es el famoso violinista D. Jesus Monasterio, conocidísimo desde los mas tiernos años por su precoz instinto artistico en varias capitales de Europa: con el Sr. Arnao tiene amistad estrecha, y habiendo proyectado ejecutar las *Siete Palabras de Haydn* juntamente con sus compañeros los Señores Castellanos, Pló y Zabalza el viernes de Dolores, le excitó á componer la paráfrasis anunciada, para alternar con la música del célebre maestro. No le intimidaron dificultades ante las instancias de un amigo tan en armonia con sus gustos, y ardorosamente consagrose á la tarea de plano y sintió el asunto á maravilla. No es mi juicio apasionado ni por asomo. Vicario eclesiástico de Madrid y su partido es el Sr. D. José de Lorenzo, y como sacerdote muy ilustrado, nunca encarga el examen de obras sino á eclesiásticos de virtud y doctrina; al franciscano exclaustro Fray Luis Godínez encomendó la censura de *Las siete palabras*; y de la paráfrasis dice este varón venerable que «sobre hallarla muy ajustada al dogma católico, maximas de nuestra divina religion é instrucciones de la mas pura moral, contiene el mérito especialísimo de una consonancia tan excitante como piadosa eficacia de doctrina, viveza de imágenes, agradables formas, é irresistible uncion para aficionar los corazones al amor de Jesus Crucificado, ó desagraviarle con frutos dignos de penitencia, y poner en favorable movimiento sus entrañas de misericordia inmensa.» Cualquiera de sus divisiones corrobora la veracidad de este dictamen concienzudo. Una breve introduccion tiene de seis octavas reales: parafraseada está en liras la

primera palabra, en que Jesus pide á su Padre por sus martirizadores; en cuartetos de versos endecasílabos y eptasílabos alternados la segunda, en que promete al Buen Ladrón el Paraíso. No puedo resistir al deseo de trasladar íntegros la tercera, en quintillas como las siguientes, que todos calificarán de muy sentidas y sonoras.

Al pié del leño sagrado
en que está Cristo enclavado,
lloran con muda agonía,
Juan el discípulo amado,
la Santa Virgen Maria.

Cuánto es su angustioso duelo,
cuánta su amarga tristeza,
lo anuncia el nocturno velo
que por el alegre cielo
tendió la naturaleza.

Con su llama repentina
tal vez relámpago odioso
la faz doliente ilumina
de aquel discípulo hermoso,
de aquella Virgen divina.

A sentir las aflicciones,
que en el Salvador del mando
causan los fieros sayones,
desmayan sus corazones
con desconsuelo profundo.

Y parece que el semblante
de madre tan escogida
clama en grito penetrante:
«¡Ved si hay dolor en la vida
á mi dolor semejante!»

Mas entre el confuso estruendo,
y entre el ronco vocerío,
con que está en tropel rugiendo
la muerte de Dios pidiendo
el ciego pueblo judío.

Un acento puro y santo,
voz de celestial encanto,
hasta sus almas descende;
tan consolador que el llanto
en sus párpados suspende.

Es que al ver su afán prolijo,
queriéndolo el sumo padre,
Jesus en el leño fijo,
«Muger —dice— ese es tu hijo»
y á Juan luego —«Esa es tu Madre!»

¡Sublime adopción que encierra
tesoro de dichas puras,
y en la sorda, humana guerra
manda desde las alturas
la paz al hombre en la tierra!

Blando alivio de los males,
prenda cierta de victoria,
la ensalzan, en gozo iguales,
desde el mundo los mortales,
los ángeles en la gloria;

Pues tal adopción, idea
que hace que el cielo se asombre,
logra en la vital pelea
que la Madre de Dios sea
divina Madre del hombre.

Así de hoy mas, los que un día
cedieron á la falsía
de la culpa tentadora,
no olvidarán que Maria
es Madre y co-redentora.

Y los que gimen heridos,
víctimas de cruda pena,
de infortunios repetidos,
dicen con alma serena
que es *Consuelo de afligidos*.

Y los que en esfuerzo vano
luchan entre mil azares
con el rugiente Occéano,
saben que Dios soberano
la hizo *Estrella de los mares*.

Oh! tú en cuyos ojos brilla
del alba la lumbré pura,
y cuya casta megilla,
pálida por la amargura,
la blanca azucena humilla;

Tú cuyo plácido aliento
respira etéreo perfume,
y cuyo amoroso acento
fingirse en balde presume
el humano entendimiento;

Tú cuyo seno preciado
es eterno paraíso,
vivo templo inmaculado
en donde Dios humanado
fijar su morada quiso;

A los que en herencia y suerte
dió el Hijo del Sumo Padre
la gloria de conocerte,
amados en vida y muerte,
muéstrales que eres su Madre.

Y con virtud celestial
tu lábio y ojos les den
de firme auxilio en señal,
perdon y amparo en el mal,
esfuerzo y luz para el bien »

(Se continuará.)

ANTONIO FERRER DEL RIO.

EL CURA DE ALDEA

por Ambrosio Tápia.

(Continuación.)

Modelo de paciencia y de virtud aquel anciano, admiración de todos los habitantes de aquel pueblo, era su consuelo en la desgracia, su alivio en la miseria, su candor en la felicidad, su maestro, su consejero. Era todo un buen padre del alma y del cuerpo; padre que nunca miró indiferente la situación de sus hijos, que siempre procuró su bienestar, único afán de las almas buenas, que santa misión es la que tiene en la sociedad esa gran figura que vive en todos los pueblos y que se llama cura párroco.

El contesta á todos los que le preguntan, aconsejándoles su bien; á todos acaricia, y su casa es continuamente visitada por los fieles. Tal es la fe que en los consejos de tan buen sacerdote tienen todos los habitantes de aquel pueblo, que es el abogado que les sirve en todos sus asuntos, el juez que los falla siempre con una cordial avenencia, el maestro que los instruye, y el lazo estrecho que une todas las voluntades de aquellos habitantes, que por único maestro, abogado, consejero, juez y sacerdote tienen al P. Antonio.

Depositario de los secretos de sus fieles, á todos los quiere igual, su cariño es de todos.

Encontrábase contemplando cada vez con mas interés el bellissimo cuadro que á mi vista se presentaba, admirando aquellos tipos que mas principalmente llamaban mi atencion, cuando me preguntó el P. Antonio:

«¿Vos, pasajero, querreis descansar? Son las doce ya, y despediré á mis alegres hijos.

No bien habia dicho mi venerable huésped: Vaya, hijos míos, id á comer y hasta la tarde, aquellos niños marcharon en hilera del modo mas uniforme. Tal era su apostura, la regularidad con que marchaban, y sobre todo me encantó lo juiciosos que se mostraban.

Bien es verdad que esto de juiciosos, lo eran hasta perder de vista al P. Antonio, pues por lo demas, eran todo niños, y los niños que no corren, no gritan, no rien, no son niños; así que luego que ganaban la esquina de la calle del Alamo, y cuando no podia verles el P. Antonio, corrían, gritaban y hacían cuantas travesuras son imaginables en la preciosa edad de la despreocupacion y de la inocencia.

En tanto que los niños alegres todos llegaban á sus casas, donde besaban la mano á sus padres y á todos los mayores que en ellas encontraban, el P. Antonio, me condujo á la suya, que estaba situada junto á la iglesia.

Previsor mi nuevo huésped, ya habia dado aviso en su casa de mi llegada, y la mesa se encontraba dispuesta.

Servida que nos fué una frugal comida, ni mas ni menos que la que al P. Antonio diariamente se le ofrecía, y despues de haber saboreado ambos una copa de rico vino, conversamos hasta que llegó la hora de que los niños acudiesen para instruirles en la lectura y escritura, pues que el único maestro que habia en el pueblo de N. era el P. Antonio. Nuestra conversacion recayó sobre lo difícil y penoso de su misión, ya que tan numerosas ocupaciones rodeaban á tan benévolo sacerdote.

—No lo creais, amigo, me repuso. Todo me sirve de distraccion, todo me alienta en la fé de Jesucristo, y me hace ver, por lo poco que yó trabajo, lo mucho que él debió sufrir en cada uno de los momentos de su vida, en que se puso á prueba toda su grandeza de alma, su serenidad de espíritu, su confianza en el Omnipotente.

(Se continuará.)

GACETILLA.

No era lerda.—Un pollo despedía á la millonaria doña Paca y á su inocente hija en la estacion del ferro-carril.

El pollo decia al oido de la niña.

—Señorita, ¿Serán recompensados mis sacrificios? ¿Llegará V. á quererme?

—¿Querermel? ¿Dónde está esa estacion? preguntó la polla con la mayor candidez.

Cantares.

Los ojos de mi morena
Van diciendo por la calle,
Esta habitacion se alquila
Porque no la ocupa nadie.

Los enemigos del alma
Dicen que solo son tres
Y yo digo, que son cinco
Con mi suegra y mi mujer.

Por robar para comer
Llevan á un pobre á prisiones
¿Cuando te prenden á tí
Ladrona de corazones!

J. de A.

Almanaque del estudiante.

Gala.—El dia que puede comprar una prenda de ropa.

Se saca ánima.—Los dias que sale aprobado en los exámenes.

Dia de difuntos.—Aquel en que en los exámenes le dan Calabazas.

Ayuno.—Como no le paga puntualmente á la patrona, ésta se niega á darle de comer.

Semana Santa.—La que está repasando para los exámenes.

Pascuas.—Cuando la niña á quien ama le da el sí.

Quejábese una señora de no haber tenido nunca hijos:

—Lástima es señora, la dijo un amigo suyo; ¿y su madre de V., no los tuvo tampoco?

Solucion á la charada del número anterior.

Teodoro.

CHARADA.

El todo es diminutivo
de prima y dos: con ardor
tercia y cuarta yo le pido,
en prima y cuarta, de amor.
Y en un papel cuya esencia
de dos y cuarta se encierra,
cual si fuera una sentencia
su contestacion espera.

L.....

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 16.—Sáb. S. Fidencio ob.

17.—Dom. ✕ S. Gregorio Taumaturgo ob.

18.—Lun. S. Odon abad.

19.—Mar. Sta. Isabel Reina de Hungria.

20.—Miér. S. Felis de Valois ef. y fundador.

21.—Juev. La Presentacion de Ntra. Señora.

22.—Vier. Sta. Cecilia vg. y mártir.

La Cofradia del Sagrado Corazon de Jesus celebrará el dia último de la novena, que será mañana 17, en la iglesia Colegial, con Misa solemne,

capilla, el Señor espuesto y sermon que predicará D. Anselmo Ruiz, Beneficiado de dicha Iglesia: terminando la novena por la tarde, despues de vísperas con el rosario, lectura espiritual, gozos y Salve cantados con orquesta.

BOLETIN COMERCIAL.

Nota de los precios corrientes en esta semana.
EN ALCAÑIZ.

Trigo de monte, de 23 á 24 rs. fanega.

Maiz de 11 á 12 rs. fanega.

Cebada, de 8 rs. á 8 rs. 50 cénts. fanega.

Aceite añejo, á 64 rs. arroba de 36 lbs. arags.

Id. en los molinos de 57 á 58 rs. arroba de id. id.

EN CASPE.

Trigo de monte, de 23 á 24 rs. 50 cénts. fanega.

Id. de huerta, de 22 á 23 rs. fanega.

Cebada, de 7 rs. 50 cénts. á 8 rs. fanega.

Aceite añejo á 66 rs. arroba de 38 lbs. aragonesas.

Id. en los molinos de 60 á 61 rs. arroba de 40 id.

EN ZARAGOZA.

Trigo de monte, de 25 rs. 50 á 27 cénts. fanega.

Id. de huerta de 25 rs. á 25 rs. 50 cénts. fanega.

Cebada de 9 rs. 50 cénts. á 11 rs. 50 cénts. fanega.

Aceite de consumo de 67 á 69 rs. arroba.

Id. de jabon de 63 á 65 rs. arroba.

EN VALLADOLID.

Trigo, de 59 á 60 rs. fanega.

Cebada á 28 rs. fanega.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesla.

Director-Editor responsable, Ulpiano Huerta.

Alcañiz 1867:—Imprenta del Editor.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO

Á LOS SRES. CURAS PÁRROCOS, HERMANDADES, COFRADIAS, ETC. ETC.

Tenemos la comision de un acreditado profesor en pintura, para recibir los encargos de todos los que deseen adquirir cuadros pintados al óleo para sus iglesias, oratorios, estandartes etc. etc. No hay más que dirigirse á la redaccion y se les dirá el precio, sabido el asunto y el tamaño del cuadro.

GRAN REBAJA EN LOS PRECIOS.

DEPÓSITO

de calzado en comision,

en la calle de Medina Rodriguez, núm. 2,

Y EN LA ZAPATERÍA DE

MANUEL CASTILLO,

calle de Alejandro, núm. 4.

CALZADO PARA CABALLEROS.

	Reales.
Botinas de chagren con punteras de charol.	40
Idem de becerro.	40
Idem de charol aleman.	50
Idem de idem de una pieza.	66
Idem de piel de baco.	66
Zapatillas de invierno.	17

PARA SEÑORAS.

Botinas, chagren con puntera.	50
Idem de charol.	36
Zapatillas estampadas de.	12 y 14

Para niños á precios sumamente equitativos y se toman medidas á 4 rs. mas por par.

Se necesita un aprendiz de SASTRE con principios ó sin ellos. Darán razon en la imprenta de este periódico.

SE VENDE ó PERMUTA por hacienda, la casa de la calle del Arco, núm. 6. En la misma casa darán razon.

LA NAVARRA.

CASA DE HUÉSPEDES

DE

FRANCISCO PUYO,

calle de San Pablo núm. 26, piso 2.º

EN BARCELONA.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores este establecimiento á cargo de nuestro paisano, por el esmero conque se hallan arregladas las habitaciones, economia en los precios, y su buen servicio.

SE VENDE UN PIANO horizontal construccion inglesa en muy buen estado; el pianista D. Antonio Serrano dará razon.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

se hallan de venta las obras siguientes:

El cura de Aldea y La Caridad cristiana.

Fé, Esperanza y Caridad.

El Barbero de Sevilla.

El Padre de los pobres.

D. Juan de Serrallonga.

Roger de Flor.

Tres joyas literarias.

Gil-Blas de Santillana.

Treinta años ó la vida de un jugador.

Guzman de Alfarache.

D. Quijote de la Mancha.

Las prisiones de Europa.

El Donado hablador.

Atlas de Geografia.

Catecismo para los párrocos.

Historia de España.

Febrero reformado.

LIBROS DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Fábulas de Samaniego en verso castellano.

La luz de la infancia, por D. M. Henao Muñoz.

Manual de Agricultura, por D. Alejandro Olivan.

Guia del Artesano, con 220 caracteres de letras.

Amigo de los niños.

Fleuris.

Fábulas y cuentos morales, por el Excmo. Sr.

D. Francisco Garcés de Marcilla Baron de Andilla.

Prontuario de ortografia de la Academia.

Epítome de la gramática Castellana.

Aritméticas de Fontova.

Calones de Naharro.

Doctrinas escolapias y de Vives.

Silabario de la Junta.

Gran coleccion de máximas morales para niños.

Lás oraciones de entrada y salida de la Escuela.

Grandes abecedarios de letras mayúsculas y minúsculas para las escuelas, en dos grandes carteles.

Las cuatro Tablas de aritmética en números de gran tamaño.

Muestras de escritura de Iturzaeta.

Coleccion de carteles de lectura de Florez.

LIBROS DE PREMIOS PARA LAS ESCUELAS.

Utilidad de las cosas, por Ch. Delatre.

Conversaciones sobre las obras de Dios y las bellezas de la naturaleza.

Angela y su hijo, ó el poder de la Cruz.

El Corderito, por Cristobal Eschmidt.

Compendio de los naufragios célebres.

Los huevos de Pascua y el niño perdido.

Enrique de Eichenfel ó Dios revelado.

El joven ermitaño, por Schmidt.

El cestillo de flores, por Schmidt.

Lecturas populares para los niños.

El Trovador de la niñez.

La Mitología y los grandes hombres de la Grecia, por Fernan Caballero.

Luisito ó la historia de un niño.

El Mentor de la niñez, por el Dr. D. R. G. O. y P. J. C. M.

La Verdad manifiesta, por el mismo autor.

En la imprenta de este periódico se necesita un aprendiz con principios ó sin ellos.